

SOBRE ALGUNAS IDEAS FUNDAMENTALES PARA PROMOVER LA COOPERACION ENTRE LAS COMUNIDADES ACADEMICAS DE MEXICO Y LA DE ORIGEN MEXICANO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

ERMILO J. MARROQUIN

En la última década, la intensificación de la cooperación entre México y los Estados Unidos de América,¹ particularmente en los últimos años del periodo indicado, se concentra en tres núcleos principales de interacción: a) el de los mexicanos, b) el de los estadounidenses y c) el de los mexicano-estadounidenses. De éstos, el tercer grupo ha estado buscando su propia representación, para tratar de asegurarse una independencia intelectual y de objetivos que corresponda con su liderazgo natural de la población de origen mexicano en los Estados Unidos de América. Puede afirmarse que cada grupo ha desarrollado su propia estrategia de interacción con los otros dos grupos. Desde un punto de vista teórico, los tres grupos parecen ser los vértices de un triángulo cuya área es el dominio de la cooperación. Los lados de esta figura geométrica parecerían representar una colaboración bilateral, aunque es pertinente acotar que, en virtud de que los mexicano-estadounidenses forman parte, a su vez, de los estadounidenses, el triángulo no existe formalmente. Sin embargo, la idea ilustra, quizá en forma apropiada, el objeto de este estudio.

Si se enfoca la atención en las relaciones entre los grupos “a” y “c” citados, pueden encontrarse en el pasado muchos ejemplos de programas y acciones realizados con éxito, principalmente en la literatura,² en la ciencia,³ en el cine,⁴ en la pintura,⁵ en el arte pop, en la música,⁶ en los aspectos migratorios,⁷ en la política,⁸ en los programas relativos a la salud, sobre el folklore,⁹ y en la educación,¹⁰ entre otros. El hecho de que la población mexicana sea de aproximadamente 80 millones y la minoría de origen mexicano en los Estados Unidos de América de cerca de 20 millones, sugiere la necesidad de llevar a cabo investigación formal para lograr metas más allá del ámbito universitario y de naturaleza comprometida profundamente con los fenómenos de sus

¹Ver antecedentes históricos de relaciones culturales entre México y los Estados Unidos de América en una nota de Meyer M.C. “The bi-national symposia in historical perspective.” En: Ross S.R. (ed.) *Ecology and development of the border region*. México, ANUIES-PROFMEX, 1983, pp. 3-4. Para una revisión de la relación bilateral, consultar: *El desafío de la interdependencia: México y Estados Unidos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 242.

²En el trabajo de Robe S.L. “¿Existe una cultura fronteriza?” En: *Estudios fronterizos*. México, ANUIES, 1981, pp. 265-281, se hace referencia a la literatura mexicano estadounidense en español y a sus limitaciones. En la misma obra, Carlos Monsiváis presenta sus puntos de vista sobre la cultura en la frontera en: *La cultura de la frontera*, pp. 289-310. Se puede consultar un comentario adicional de Carlos Monsiváis sobre los cholos y pachucos en “Cholos y pachucos, materialización de una estética.” En Miranda M. y Wilkie J.M. (eds.) *Reglas del juego y juego sin reglas en la vida fronteriza*. México, ANUIES-PROFMEX, 1985, pp. 163-174. Se sugiere ver también en el capítulo IV de Ganster P. y Miranda M. (eds.) *Imágenes recíprocas*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1991, pp. 275-297; los artículos de Beezley W., Contreras Suárez E., Tatum Ch. y un comentario de Lafrance D. sobre los diversos aspectos de la cultura.

³Para una revisión del desarrollo de la cooperación científica organizada en la zona fronteriza, ver Marroquín E.J. “Sobre la investigación para el desarrollo local y regional en la zona fronteriza. (México-Estados Unidos de América).” En *Revista de la Educación Superior*. México, XIX, (74), 179-183, 1990.

⁴Consultar el estudio muy bien documentado de Cortés C.E., “Como ver al vecino el libro de texto hollywoodense sobre México.” En: *Imágenes de México*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989, pp. 115-143. Otro trabajo detallado sobre la vida fronteriza vista por el cine mexicano es el de Norma Iglesias, “Lo fronterizo visto por el cine mexicano. En: Dávila A. y García A. (Coords.) *La apertura comercial y la frontera norte de México*. Saltillo, Coahuila, México, Universidad Autónoma de Coahuila, 1991, pp. 311-339.

⁵Se puede encontrar una descripción del movimiento mural chicano en Jacinto Quirarte, “Chicano murals in San Diego.” En Miranda M. y Wilkie J.M. (eds.) *Reglas del juego y Juego sin reglas en la vida fronteriza*. México, ANUIES-PROFMEX, 1985, pp. 229-254.

⁶Ver Paredes A. “El corrido: yesterday and today.” En: Ross S.R. (ed.) *Ecology and development of the border region México*, ANUIES-PROFMEX, 1983, pp. 293-297.

respectivas poblaciones.

Debiese ser una situación de gran preocupación para los Estados Unidos de América el bajo promedio de escolaridad de algunas de sus minorías y la existencia de una nación al sur de la frontera que no ha sido capaz de encontrar las condiciones que le permitan cruzar la línea de la industrialización. Repentinamente, hechos de carácter mundial, regional y local están conduciendo a nuestras naciones hacia una encrucijada que se ubica en el cambio de siglo: será su decisión enfrentarla juntas o permanecer separadas por otro largo periodo de la historia, cada una ante el desafío de lo desconocido. En cualquier eventualidad, ambas comunidades, la mexicana y la de origen mexicano-estadounidense, habrán de jugar un papel decisivo e importante.

Quizá la siguiente cuestión por examinar sea la naturaleza de los programas de investigación que conviene llevar a cabo para el avance de las poblaciones respectivas y del propio progreso de las comunidades universitarias. Con tal propósito se propone clasificar informalmente los posibles proyectos como permanentes y no-permanentes. En el primer caso, se trataría de los que continuamente estarían generando estudios, investigación, desarrollo y aplicaciones esenciales para alcanzar objetivos generales y específicos para la población y la comunidad. Los objetivos, por sí mismos, constituirían un buen ejemplo de acción de dicha clase de programas o proyectos. En lo que concierne a los del segundo grupo, podrían tener propósitos similares a los del anterior, pero serían básicamente puntuales y relativamente de corto plazo.

Por el momento, dejando de lado cualquier referencia sobre las organizaciones para la cooperación, el presente análisis se concentrará en un par de ideas en esta materia. La palabra cooperación significa colaboración en asuntos de interés común entre dos partes, por lo menos, y su contenido es de naturaleza diversa, por ejemplo, en el dominio en estudio, podría consistir en aspectos intelectuales, apoyos económicos, de equipo compartido, de materiales, instalaciones, etc. Es difícil reducir todos estos componentes a términos de recursos financieros. En este contexto, el valor de la cooperación se expresa más como una voluntad para el intercambio, y su esencia es cultural, en el amplio sentido del vocablo. En consecuencia, es más apropiado decir “pláticas” que “negociaciones” cuando se trata de este concepto en el campo mencionado.

Estos comentarios introducidos probablemente permitan identificar con claridad el universo de trabajo, específicamente el conjunto de proyectos con contenido de cooperación relevantes para las sociedades de México y los Estados Unidos de América e importantes tanto para los académicos mexicanos como para los mexicano-estadounidenses. Tomando como punto de partida la clase de proyectos de infraestructura para la cooperación, habría de hacerse una selección preliminar de algunas acciones. A continuación se proponen aspectos fundamentales para la organización de las actividades:

- a) Una base de datos sobre recursos (humanos, de bibliografía, de instalaciones y facilidades, de aspectos financieros, etcétera).

⁷Consultar Bustamante J.A. y Comelius W. (Coords.) *Flujos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 190. Asimismo, Alba F. “La migración internacional como fenómeno sociopolítico.” En *Estudios fronterizos*. México, ANUIES, 1981, pp. 215-229 y Vernon M. Briggs, Jr. “La migración como un fenómeno sociopolítico.” *Ibidem*, pp. 239-258. Ver asimismo los artículos de Bustamante J.A. “Migración indocumentada México-Estados Unidos, tendencias recientes de un mercado internacional de mano de obra.” En Martínez O.J. et al, *Una frontera, dos naciones*. México, ANUIES-PROFMEX, 1988, pp. 57-85 y Cárdenas G. “The Mexican origin population in the U.S. and U.S. migration policy toward Mexico.” En *Ibidem*, pp. 87-102.

⁸Ver: Green R. y Smith P.H. (Coords.) *La política exterior y la agenda México-Estados Unidos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 256 y Glade W.E. y Luiselli C. (Coords.) *La economía de la interdependencia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 222. Consultar también Ed. García A. (ed.) *Maquiladoras*. Monterrey, Nuevo León, México, Universidad Autónoma de Nuevo León ANUIES, 1988, p. 294 y Dávila A. y García A. (Coords.) *La apertura comercial y la frontera norte de México*. Saltillo Coahuila, México, Universidad Autónoma de Coahuila, 1991, p. 370. Además revisar *El desafío de la interdependencia: México y Estados Unidos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 242.

⁹Revisar Robe S.L. op. cit., pp. 273-275.

¹⁰Para una revisión de las imágenes recíprocas de México en los Estados Unidos de América y viceversa, tanto en el sistema educativo escolarizado como en el no escolarizado, así como en los medios de difusión, ver: Ganster P. y Miranda M. (eds.) *Imágenes recíprocas*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1991, p. 355. También *El desafío de la interdependencia: México y Estados Unidos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1988, pp. 177-210. Sobre perspectivas de la educación internacional, consultar Marroquín E.J. “On international education in the North American region.” Ponencia presentada en la conferencia *The educational impact of the North American Free Trade Agreement* en la Universidad del Sur de California, Los Angeles, California, mayo 15, 1992.

- b) Una red de comunicaciones con fuentes internas y externas, con nodos, así como con contactos con otros sectores de la sociedad.
- c) Una estrategia para obtener financiamiento para estos programas.
- d) Una política para la proposición de proyectos.
- e) Un comité de evaluación.
- f) Una red para la difusión de resultados y de debates públicos (con las partes interesadas, públicas, académicas, etcétera).
- g) Coordinación y apoyo de actividades administrativas, y otras por sugerir.

La clase restante de elementos permanentes del universo en estudio comprende investigación de largo plazo, haciendo la aclaración de que la investigación sin componente de cooperación sería de carácter unilateral, y ésta debiese responder exclusivamente a los objetivos nacionales de las organizaciones respectivas. La mejor forma para establecer un área común de cooperación, sería a través de un esfuerzo colectivo. De ahí que sea apropiado estudiar en este documento algunas posibilidades para concretar una proposición múltiple inicial orientada a los objetivos señalados.

Si dos poblaciones desean trabajar conjuntamente, es justo que se conozcan entre ellas. Esto implica un amplio conocimiento de sus culturas, sus características y diferencias, los aspectos sociológicos y económicos de ambas, sus aspiraciones y un análisis de la brecha existente entre estas últimas y la realidad, aparte de muchos otros temas muy interesantes por proponer. En un primer enfoque, podría llevarse a cabo un diagnóstico de la investigación en proceso, así como una evaluación de las potencialidades de diversos grupos de trabajo en campos selectos de alta prioridad. Asimismo, sería aconsejable definir otras áreas importantes del conocimiento, en las cuales la investigación que se realiza en la actualidad es escasa o bien inexistente; la falta de recursos en éstas, en diferentes niveles, plantea un problema concreto, que puede dar lugar a la detección de ciertos puntos críticos en los sistemas educativos de ambos países.

Otra prometedora línea de investigación es la identificación de posibles sistemas interrelacionados que pueden estar determinados por un conjunto de variables, entre ellas el tiempo, de tal forma que, por fenómenos desconocidos en el presente, y en consecuencia por investigarse, darían lugar a escenarios factibles. Un ejemplo de lo anterior sería la determinación de la naturaleza de la colaboración mexicana necesaria para apoyar un incremento en el promedio de escolaridad de los mexicano-estadounidenses. Otro ejemplo lo constituiría un estudio para describir la influencia de la migración mexicana, así como la participación de los mexicano-estadounidenses en la economía futura de los Estados Unidos de América. Una tercera ilustración consistiría en investigar el papel que podría desempeñar la población de origen mexicano en dicho país, en cualquiera de los siguientes casos: una Norteamérica económicamente integrada, o bien una no integrada. Otra propuesta podría enfocarse al análisis de la infraestructura en la zona fronteriza de los dos países, especialmente en el mediano plazo.

Finalmente, considérese el conjunto de acciones no-permanentes, esto es, los proyectos puntuales y de corto o mediano plazo. Su propósito principal se enfocaría a examinar un problema particular o específico, sin ninguna intención de continuar una línea de investigación, siendo casual u opcional su relación con otros proyectos. Una investigación o acción de desarrollo para colaborar eventualmente con algunos grupos académicos, sería otro caso del tipo mencionado.

Como ejemplos de colaboración de la clase indicada se citan los siguientes:

- a) Sugerir temas para cursos básicos sobre la población mexicano-estadounidense en los niveles de licenciatura o posgrado de las instituciones mexicanas de educación superior.
- b) Apoyar la preparación de un libro sobre el México moderno, orientado al mercado de la población de origen mexicano en los Estados Unidos de América.

- c) Realizar un diagnóstico sobre los vínculos comerciales entre los mexicano-estadounidenses y los mexicanos.
- d) Preparar un estudio sobre los medios de comunicación de los Estados Unidos de América orientados hacia la población mexicano-estadounidense, incluyendo tópicos relacionados con México, etcétera.

Por lo que se refiere a las organizaciones¹¹ cuyos objetivos se identifican con el universo descrito o con alguna parte del mismo, es adecuado precisar las actividades que realizan y que tienen la componente de cooperación, con la finalidad de diferenciarlas de aquellas de carácter unilateral. Si se dan ambos casos, sea en el contexto bilateral o multilateral, tal precisión es esencial para evitar conflictos de interés, propiciando a su vez que las propias organizaciones se vean en libertad para seguir ambas direcciones, lo que coadyuvaría a una mejor planeación de los programas que se efectúen.

CONCLUSION

El autor reconoce la necesidad de un intercambio muy activo entre las poblaciones mexicana y mexicano-estadounidense, destacando el relativo a los académicos, y propone un universo de proyectos resultante de la consideración de tres aspectos: los relevantes a las poblaciones citadas, los que son de interés para las comunidades académicas y los que tienen una componente de cooperación. Comprende dos subconjuntos: el permanente y el no-permanente. En el primero se distinguen dos clases de proyectos: los de infraestructura para la cooperación y los de investigación en el largo plazo. Por su parte, el subconjunto de los no-permanentes incluye actividades puntuales o de corto plazo. El documento contiene ejemplos de cada subconjunto. Para terminar, el autor sugiere efectuar una amplia discusión sobre las líneas generales que deben adoptarse para la selección de proyectos por las organizaciones interesadas.

¹¹Sobre una nueva organización bilateral, enfocada hacia el universo de proyectos como los que se proponen en este documento, ver: Marroquín E.J. "Perspectives of the Mexico-United States Consortium for Academic Cooperation." En: Julian Samora Institute, *Comunica horizons*, (East Lansing, Michigan), 1, 3-5, 1993.